

Demostrar fortaleza al tratar con los débiles

No son el poder, la riqueza ni la grandeza lo que determina la fortaleza de la Iglesia de Cristo, sino el amor y el trato hacia los más débiles. Así lo dejó claro el Apóstol Mayor en el Servicio Divino de Pentecostés.

Pentecostés es la fiesta de la Iglesia de Cristo, explicó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider al comienzo del Servicio Divino en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), refiriéndose al texto bíblico de 1 Corintios 12:13. No se trata de la Iglesia Nueva Apostólica como organización, sino de la comunión de todos los verdaderos creyentes.

La Iglesia de Cristo tiene el encargo de continuar la obra de Jesucristo: hacer visible la naturaleza de Dios, su amor, su voluntad y su fuerza; llamar a los seres humanos al arrepentimiento y a seguir a Cristo; volverse hacia los que sufren y promover la unidad de los creyentes.

Fortaleza según criterios espirituales

Al igual que Jesucristo durante su actividad en la tierra, la Iglesia de Cristo también se muestra, desde un punto de vista humano, a veces fuerte y a veces débil. Sin embargo, su fortaleza no se mide por la influencia, la prosperidad o el número de miembros, sino por la fidelidad, el amor y la obediencia a la voluntad de Dios.

Refiriéndose a las palabras de Jesús “Mi reino no es de este mundo”, el Apóstol Mayor dejó claro que nadie puede legitimar el dominio, la guerra o la violencia en nombre de Jesucristo. Del mismo modo, el Evangelio no está destinado a prometer prosperidad material a través de la fe, la oración o la ofrenda.

Unidad a través de una mirada en común

Al referirse a la Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo, el Apóstol Mayor Schneider destacó la diversidad de sus miembros. Estas diferencias no son casuales, sino que responden a la voluntad de Dios.

Al mismo tiempo, advirtió contra el juicio de las personas según criterios humanos como fuertes o débiles. Lo decisivo para el futuro de la Iglesia es el trato hacia los más débiles. En este sentido, recordó el criterio de Jesucristo: “Lo que hagas al más débil, se lo haces a Jesucristo”.

El Ayudante Apóstol Mayor Helge Mutschler retomó esta idea y dijo: “Unidad en la diversidad: eso es el cielo”. El camino hacia allí reside en la mirada en común hacia Cristo: “Unidos alzando la mirada a Cristo”. El Servicio Divino conjunto de Pentecostés ya transmite una impresión de ello: “Esto es un anticipo”.

24 de mayo de 2026